



DÍA 11

Meditaciones de la beata Concepción Cabrera de Armida

Oración para todos los días

Danos pureza y amor al sacrificio, oh Corazón amantísimo de Jesús, horno encendido del amor más puro y feliz asilo de los que te amamos. Aquí tienes a estos hijos tuyos, que vienen a honrar y compartir tus dolores internos.



Jesús tan amado, destruye todos los obstáculos que impiden entrar generosamente en la Cruz; arranca de nuestras almas todos los afectos desordenados; rompe todos los lazos que nos estorban la unión contigo y permítenos penetrar a la herida de tu divino costado y perdernos en el mar sin fondo de tu Corazón sagrado.

La lanza de nuestras ingratitudes abrió de par en par el costado de nuestro Dios, y nos dio el acceso hasta el centro de su misericordia; y Jesús nos convida a entrar por esa puerta y morar y morir dentro de su corazón de fuego que nos ofrece su agua para santificarnos y su sangre para alimentarnos.

Que nido tan delicioso es el costado de Jesús, ahí queremos vivir para estudiar su Corazón, arrancar sus espinas y clavarlas dentro de nuestras almas; para curar sus heridas con sacrificios, con amor, con pureza, con generosidad. Amen

DIA 11

HOSTIAS

“Yo quiero que en el mundo se honre interna y externamente a la sagrada Eucaristía; que todas las almas sean hostias vivas imitándome a Mí, que en este sacramento perpetúo el sacrificio de la cruz. Quiero espíritus mortificados, cuerpos sin mancha ni levadura, es decir, puros como los velos que cubren mi Majestad en el sacramento eucarístico.

“Hostia, significa víctima. Si tanta pureza exijo en lo que no es más que el revestimiento exterior de la criatura, ¿qué pediré para adornar lo íntimo de los corazones que busco para morada?

“La substancia del pan se convierte en mi propio Cuerpo para alimento de las almas, para su salvación. Y para el mismo fin, mis hijos predilectos ¿no querrán convertirse en víctimas? ¡Éste es el consuelo que pide mi Corazón hostia, mi Corazón víctima! La Hostia-Jesús busca hostias, la Víctima santa busca víctimas, almas sacrificadas para expiar con Él la falta de amor.

-Mas ¿Cómo ser puros, como ser víctimas si no es con el contacto y la comunión con el Pan partido y entregado? Pues, ven a nosotros cada día y penétranos con tu Sangre derramada.

Tras el tenue velo con que te encubres, los corazones que te aman te sienten, te adivinan, te ven. Las almas de tus fieles se enardecen con tu presencia; sus ojos te siguen sin cesar; sus corazones no pueden apartarse de la hostia consagrada que no logra ocultarse a sus espirituales miradas.

¡Oh, Jesús de nuestras almas! Imprime en nosotros tu entrega, transformándonos de tal modo que sólo respiremos CRUCIFIXIÓN.

Concédenos esta gracia, amada Eucaristía, para que llenemos nuestro fin de amor y sacrificio en la vida. **AMEN.**

ORACION FINAL

Para todos los días

Gracias, Señor, porque nos has concedido la dicha de estar a tu lado, bien cerca de tu Corazón, todo fuego, para incendiar nuestras vidas. Comunícanoslo, Jesús, para que ardamos en **AMOR** y en el **DOLOR** constantemente. Haz que comprendamos cada vez más nuestro sublime deber de consolarte y santificarnos para salvar muchas almas. Que estas enseñanzas se graben profundamente en nosotros; para que en todo hagamos sólo tu divina voluntad. Multiplica a los sacerdotes celosos de tu gloria que, como pastores de Tú pueblo lo guíen a la pureza y al sacrificio.

Manda vocaciones de fuego y almas enamoradas de tu cruz. Que crezca tu reinado para que, recibiendo Tú la fe del mundo, te glorifiques en cada corazón.

AMEN

